



## Más comunica el afiche que la presencia del candidato

■ ¡Cuidado! El genocida Netanyahu sigue suelto

■ El bloqueo al país llega hasta las redes sociales





## Netanyahu preguntó si el presidente de la CPI tenía hijos, para bombardearlos



## ¡Somos de maíz!

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Con el objeto de apoyar la postulación de la arepa, ¡nuestra arepa!, como patrimonio de la humanidad, se llevó a cabo en un humilde fogón a leña, entre humeantes brasas y ardientes tizones, el “1er Encuentro Nacional de Arepas, Empanadas, Cachapas y Afines”, al cual se dieron cita los más diversos, populares y sabrosos manjares venezolanos elaborados con maíz.

Mazorcas de todos los tamaños y procedencias, fueron desgranando, una por una, las razones históricas, culturales y alimenticias que le dan consistencia y sazón al expediente que se ha venido amasando para lograr la certificación de la Unesco, que determine que la arepa, ¡nuestra arepa!, es absoluta e inequívocamente venezolana.

—Mi postulación como patrimonio de la humanidad ya está en el horno, expresó una Reina Pepiada desbordante de alegría, pollo y aguacate.

—Mi origen indígena y hasta mi propio nombre, derivado de la voz Cumanagoto: “erepo”, no dejan lugar a dudas sobre mi lugar de nacimiento: ¡Yo soy venezolana!

—Aunque la masa no está pa’ bollos, salta del caldero una empanada de cazón que está bien caliente, las hijas y los hijos del maíz sabremos defender el derecho que tiene nuestra cultura gastronómica a ser considerada bocado de todo el que quiera sampársela, ya sea con carne esmechada, la llamada “pelúa”; ya con

queso llanero rayado y caraotas, la famosa “dominó”; o con lo que se le ocurra rellenarla quien desee darse el gustazo de nuestra tradicional arepa, símbolo de identidad.

—Eso sí —aclaró la empanada, que además de caliente está arrecha— la arepa-arepa de verdad-verdad es la se hace con maíz pilao y no esa arepa sifrina que hacen con mezclas precocidas que le quitan la fibra y los nutrientes naturales del jojoto.

—Mientras más masa, más mazamorra, salta del budare una cachapa enamorada, mientras espera su turno para que el queso de mano se le declare.

—Yo también sumo mi grano de maíz a la propuesta para que nuestra hermana la arepa, ya sea asada, horneada o frita; sea llevada a la mesa de las más universales ricuras, concluye mientras la mantequilla se le derrite encima.

Al final de la gustosa reunión, tras múltiples exaltaciones a este maravilloso legado que ha pasado de boca en boca por generaciones; una arepa de chicharrón que estaba calladita, pero crujiente y olorosa, propuso invitar a futuras reuniones a los bollitos masa, las arepitas dulces, el carato de maíz y hasta al mismísimo majarete; para que todos participen en la gran jartazón que se llevará a cabo una vez que la Unesco proclame a la arepa como bocado de categoría y reconocimiento mundial, porque, como nos lo dice el *Popol Vuh*: ¡Somos de maíz!



### ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA Laura Nazoa

### A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

## Contra el pescueceo, el pescozón

Clodovaldo Hernández @clodoher

Eva Ritz Marcano, experta en lenguaje no verbal de actores políticos, dice que la ventrilocua no solo hace hablar a su muñeco, sino que, con sus rápidos movimientos y sonrisa de utilería, enfrenta la maña del pescueceo en tarima a través del cogotazo, el pellizco y el tatequeto.

Los asesores le aconsejaron salirle al paso a esa costumbre de los “dirigentes” de andar estirando y contorsionando el cuello para robarle cámara. Y la mejor manera es mediante correcciones *in situ*. “Así nadie le quitará protagonismo a quien se cree emperatriz”, dice Eva.

Ella ensayó el método correctivo con Pérez Vivas, quien pretendió (¡oh, qué gocho tan confianzúo!) que la oligarca bailara “Agárrense de las manos” con los demás candidatos primarios. “La tipa le dijo, mientras sonreía: ‘¡No te pases, que en mi película tú eres solo un extra!’”.

Para evitar pescueceos, el equipo tuvo una idea genial: ponerle al lado a personas de edad proveccta con dificultades para mover los músculos esternocleidomastoideos, habilidad que han perfeccionado otros, como el mismo Pérez Vivas y el retaco que Causa Risa.

El planantipescueceo funciona también para ponerle coto a las líderes-*cheerleaders* que pierden el glamour en la tarima. “Con el castigo corporal a la dama de honor Delsa, la sujeta demostró que está dispuesta a repartir coscorriones, lepes y cogotazos a quien sea”, dijo Eva.

“El candidato-tapa lo sabe. Por eso la mira con terror cuando ella lo hace hablar. Sabe que si dice algo fuera del guion o si se olvida de quién es la jefaza, ella, con su risita de Cruella de Vil, le va a meter tremendo pellizco”, asegura la experta.

## Manuel Rosales perdió la batalla de las ideas

### ■ ESPIN(A)ELA

De verdad que a Juan Guaidó, junto a la María Corina, le gusta la lana fina que gringolandia mandó. Por eso el ojo paró el que fue el interinato y pensando un solo rato lo dijo con su detalle: “La platica está en la calle, salga a ella candidato”.

E.M.G.

### ■ DECÍ MÁS

## Ta barato

Parece que es un desliz o una simple sutileza se creen Madre Teresa y San Francisco de Asís. Con ese oscuro matiz en el momento oportuno absurdos como ninguno con una mente pacata mira que gente barata dos por el precio de uno.

G. R. M.

LA ECONOMÍA CHINA NO SE PUEDE SEGUIR ALIMENTANDO CON BONOS CHATARRA DE EEUU



IVAN LIRA



IVAN LIRA



IVAN LIRA





## Bases de datos

Se filtró la información y en las esquinas los buhoneros venden en discos compactos las bases de datos de la compañía de teléfonos, de la administración tributaria, del registro automotriz, de los bancos; por lo que nadie tiene seguros sus datos. Una amiga me envía un correo electrónico y en el mensaje el servidor junto al nombre de la remitente incluye también su clave secreta de usuaria, por lo que ya no es segura tampoco la correspondencia. Se revela ahora que cada persona tiene una clave secreta para sus pensamientos y otra para sus sentimientos, y ambas aparecen en las bases de datos que en las esquinas venden los buhoneros en discos compactos. Queda así la intimidad transfigurada en plaza pública y es inútil cambiar la clave porque los rastreadores la colocan en Internet y es retransmitida mediante actualizaciones. Podemos así abrir los archivos de la mujer amada y verificar que nunca nos destinó un pensamiento. Quién sabe quién apertura mi mente y la encuentra desierta. Lo peor era cierto y lo banal demasiado. En el mundo se separan todas las parejas y las asociaciones todas. Es inútil perseguir los crímenes porque nadie resulta inocente.



## Mariposa

Entre el torbellino de peatones de la calle me detengo un instante ante la vidriera para mirar las camisas, pero en lugar de camisas miro el reflejo de un hombre con pinta de recogelatas que me hace un gesto y al voltear encuentro su desdentada sonrisa y su mano que señala hacia el extremo de la vidriera donde una mariposa del tamaño de una uña, de negro listado con reverberante naranja se posa sobre su propia imagen y permanece absorta. Le doy las gracias al recogelatas que ya ha desaparecido aleteando con sus harapos hacia Catedral y cuando volteo la mariposa ya no está, o miento, cada vez que paso frente a la tienda y por siempre está posada la mariposa en la vitrina de la memoria mientras lentamente nos disolvemos la turba de peatones, el recogelatas, el hombre que mira la mariposa.

▼ Agua, luz y gas, vengan pronto, las estamos esperando

## Reconversión sentimental

El superior gobierno manda quitarle dos ceros a la moneda para que las cuentas no se compliquen con tantos ceros inútiles y allí los ociosos empiezan a soñar un sistema donde les paguen sueldos con monedas con tres ceros y les cobren en precios sin ceros. Por la contabilidad con tres ceros menos parece como si se desinflaran algunas libretas de ahorros que nos hacían millonarios, pero en cambio es como si se volvieran justas algunas cuentas de servicios que nos exigían fortunas. Nadie sabe qué hacer con los ceros que quedan sin empleo. Se dice que hacen cola en los estadios esperando una plaza para marcar el score en los partidos sin hits ni carreras. Otros llenan las páginas de la prensa de artículos sin sentido y las librerías de poemarios insípidos. La mayoría se refugian en las pantallas de los televisores. En las academias no encuentran puesto, porque ya están ocupadas. Hay un período de transición en el cual en la cartera conviven billetes con exceso y con falta de ceros, y parece que los primeros miraran a los segundos con ínfulas de oligarcas caducos que blasonan de viejos títulos que no son más que papel, y los otros les contestaran la mirada como muchachos orgullosos de todavía no tener arrugas. Todos están de acuerdo en tacharle tres y hasta a veces diez ceros a los tachopotes, a los que estuvieron de moda, a los pantalleros. El clásico se revalúa cada minuto, y cada segundo se desvanece el bestseller. El problema aparece al contabilizar los recuerdos. Al evocar un libro, una película, un amor, no estamos seguros de si quitarles o añadirles tres ceros. El sufrir, por ejemplo, se revalúa mil veces si le escribimos música y lo volvemos bolero. Los deseos cumplidos se desinflan y a veces hasta pierden los dígitos. Acaso nuestras esperanzas, nuestros logros, nuestros actos eran víctimas de la inflación y ameritan una poda que los reduzca a sus límites justos. Quizá nunca apreciamos en su valía la sombra de un árbol, la grieta de una esquina, la mirada de un gato. Todo lo cuantificable se disuelve en la duda.

Luis Britto García

## Diálogo platónico

Roberto Malaver

Arcipreste Montiel no lograba superar los conflictos que día a día tenía que enfrentar mientras vivía con Dorotea Ancizar. Era tal enfrentamiento, que Arcipreste decidió hablar con uno de sus amigos, quien le recomendó un asesor matrimonial. Y hasta allá se fue Arcipreste. Escuchó atentamente al asesor. Y supo que lo único que se podía hacer era dialogar con esa mujer para ver si llegaban a un acuerdo.

El asesor le contó todo lo que se podía hacer para comenzar a lograr ese acuerdo. Y Arcipreste salió con la esperanza abierta a la paz y el amor. Dispuesto a proponerle a Dorotea todos los puntos que le había aconsejado su asesor. Al abrir la puerta de su casa, y asomar la cabeza, Dorotea Ancizar comenzó a insultarlo porque estaba llegando tarde y con quién andabas desgraciado, tú crees que una mujer decente puede esperar a que su marido llegue a la hora que le dé su perra gana.

Y Arcipreste solo alcanzó a decir: "Tenemos que hablar, Dorothy". Ella, sin dejar de gritar, parece que lo escuchó, porque le dijo: "Cuando tú quieras, Archie."

Así fue como Arcipreste logró plantearle los términos del acuerdo. Le contó que era importante que los dos nombraran a unas personas

que los representaran para que fueran los garantes del diálogo que vayamos a tener después.

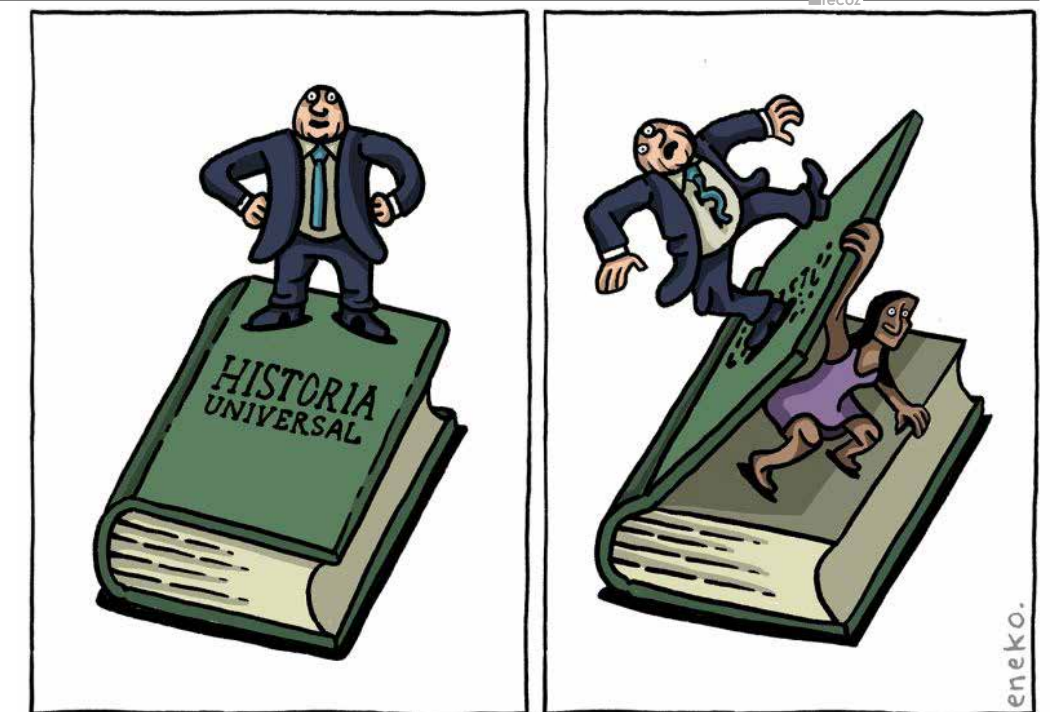
Era importante que esas personas viajaran a Oslo, Noruega, para que allí establecieran unos puntos mínimos para continuar la negociación. Y eso sí, que los representantes que ambos nombraran tengan la garantía de que tanto él como ella, aceptarán sus decisiones.

Nada de ponerse a dar declaraciones y mucho menos a enviar tuits informando acerca de lo que estaban haciendo, porque las familias de ambos tienen un altísimo nivel de chisme que son capaces de echar por tierra la negociación.

Así, Dorotea, que se mantuvo en silencio durante el tiempo que Arcipreste hablaba y establecía el ordenamiento de la negociación, cosa que tenía admirado a Arcipreste, tomó la palabra y dijo: "de mi lado va mi comadre Aleja Pimentel Gil y mi compadre Julio Brusco Torres. Dos personas que gozan de toda mi credibilidad".

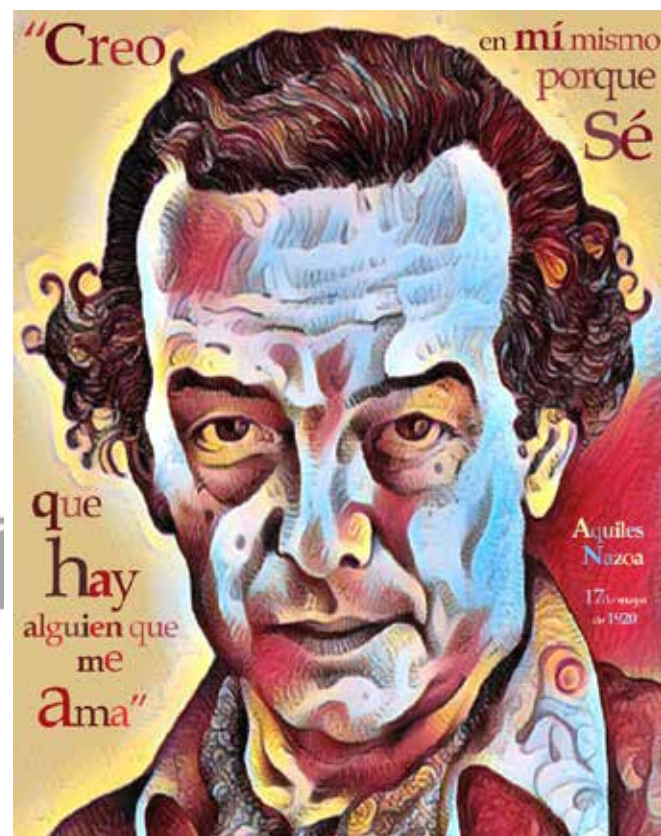
Los negociadores viajaron a Noruega. Arcipreste y Dorotea mientras tanto siguen enfrentados. Algunos aliados de Dorotea insisten en que no participe en el diálogo, pero mientras espera, ella no deja en paz a Arcipreste.

▼ Trump perdió el juicio hace mucho tiempo y ahora es cuando lo están juzgando





## ▼ *La corrupción de la oposición está en la línea*



## Discutir con idiotas

Roberto Hernández Montoya

Difícil. Tienes que bajar a su nivel y ahí te ganan por experiencia. No sé quién dijo esto, se lo atribuyen a un gentío. Puedes alegar ahora que me lo leíste a mí...

He hablado de la idiotez aunque no soy especialista en el tormentoso arte de ser memo. Porque no se trata de una propiedad intrínseca sino de un proceso ambiental, es decir, aunque seas persona de talento puedes terminar en la bolsería, basta seguir el método. Cumplo con advertírtelo, después no digas que tampoco. Los medios internacionales que se la pasan hablando pestes de Venezuela se asombraron ante la torpeza de la Escaramuza del Distribuidor Altamira. Es que la imbecilidad da vértigo. A mí al menos. Porque al principio no se entiende, pero mira a Macri, a Bolsonaro, a Abascal, a Duque, a Trump, de cuya

imbecilidad no tengo que disertar porque es demasiado obvia. Ah, Capriles, Rosales, Fox, Bush... Y hay más porque la ultraderecha tiene una cantera inagotable. Y porque, además, la imbecilidad no conoce límites.

No hay que descuidarse porque cualquiera puede llegar a imbécil. Basta empecinarse en algún disparate, como cuando alguien trata de justificar una infidelidad con excusas que van cayéndose como dominós y hay que inventar coartadas cada vez más disparatadas, es decir, imbéciles. No confundir con el término idiota, hoy reemplazado por «retardo intelectual profundo», que es condición provocada por diversas causas que estudia la medicina. No me refiero a eso, ni a las deficiencias intermedias de personas intelectualmente débiles.

Me refiero a un fenómeno más recóndito que podríamos llamar contexto, resonancia, entramado simbólico, no sé todavía qué nombre operativo ponerle, pero que trataré de explicar en las pocas frases que me quedan antes de terminar este artículo. Es esa armazón que explica, entre otras cosas, ese fenómeno prodigioso de ver a gente inteligente y con posgrados diciendo que Venezuela está invadida por Cuba y que los bombillos ahorradores sirven para que el G2 nos espíe. O para hacer la patética escaramuza que dieron el 30 de abril.

La compatriota mexicana Ana Ester Ceceña se asombraba de cómo puede el Imperio ser tan inepto como sus recaderos venezolanos. Bueno, estos son mis dos centavos de reflexión sobre tan distinguido tema.

## ¡Ah mundo!

Fredy Salazar [salazarfug@gmail.com](mailto:salazarfug@gmail.com)

Si estuviéramos en la cuarta, ya Edmundo sería más bien una ladilla de tanto hablar, porque en ese entonces sí es verdad que había recursos para sacarle conversa a la gente. Y no pienso en los teatros de operación, sino en los programas de televisión.

Aquí quien está haciendo falta ahora mismo es “Horangel y los doce del signo”, aquel argentino que cada cierto tiempo venía invitado por un canal de televisión, para sacarle los trapitos a los faranduleros, incluyendo a los políticos, así que si estuviéramos en la república anterior, ya Edmundo estaría sentado en medio del zodiaco, con doce representantes de cada signo tratando de construir su carta astral. Sin regresar al presente y sin traer al argentino, se podría probar entonces con Óscar Yáñez a ver si al sentar a Mundaco en «La silla caliente», logra que el fogaje lo haga hablar hasta lo que no debe, sin necesidad de apuntador, o en este caso de apuntadora.

Pero si Óscar tampoco es capaz de lograr que el invitado, aunque sea repita con l “Chúpate esa mandarina”, entonces nos queda Tusam, aquel otro argentino que hipnotizaba a una gallina y no la hacía hablar pero si poner huevos de oro, que es más elocuente.

En fin, hasta en “¿Cuánto vale el show?” le sacaría Guillermo fantástico alguna habilidad a este “Rolo’e vivo” y lo pondría de una vez a cantar.

Aunque, sin necesidad de volver al pasado, ahorita andan por ahí dos jodedores rusos que en cualquier momento lo pueden llamar haciéndose pasar por Carmona Estanga que le diría con voz de autojuramento: “Salte de ese peo Edmundo. Mira nomás como quedé yo”.